VOCACIÓN

PERDONADME. No puedo ir con vosotros.
Me están llamando siempre en otra orilla.
(Allí donde el sol luce con tal fuerza...)
Me están llamando. Oh voz, música pura,
derramando mi nombre de onda en onda,
de eco en eco saltando hasta mi nido.

Pero no. No son ecos.
De tanto repetirse y repetirme,
son ya trasfondo de mi propia alma
hecha llamada, urgencia, grito, vida.
O germen de esa vida que aún no alcanzo...
(La espera ilusionada ¿no es ya vida?).

Pero callad vosotros. Vuestras voces
chocan contra el vibrar de esta voz única,
gigante, estremecida.
Ya sé que estoy aún en vuestras manos.
Que aún me apresáis, atándome en cadenas,
reteniéndome en cárceles de asfalto.
Que aún no soy libre para hundir mis alas
en ese baño azul, ancho, infinito.
Ya lo sé. Y sin embargo...

Perdonadme. No puedo ir con vosotros.

JULIA ESTEVAN